

ción: "Las lenguas de España", obra de Francisco Morales, Miguel Díez, Angel Sabín y Jesús Moreno Bernal. El INCIE ha convocado un premio destinado a la captación de originales para esta colección. ■ V. M. R.

CINE

La semana del Cine Francés

Casi simultáneamente, Barcelona y Madrid han tenido ocasión de asistir estos días a la VI Semana del Cine Francés en España organizada por Unifrance Film. Durante una semana, siete largometrajes y otros tan-

prácticamente todas ya adquiridas por distribuidoras españolas), señalemos no obstante el carácter privilegiado de "Providence", su pertenencia en lugar de honor a una de las filmografías más ricas que presenta el cine contemporáneo. Ese "privilegio" que citamos no le viene otorgado por ningún factor externo o de condición dudosa; es la fortuna de venir inspirada por una concepción estética e ideológica que transforma en imágenes del mayor quilate todo aquello que roza. La mente de un escritor que, entre dolores de enfermedad y ensoñaciones de alcohol, sitúa a sus familiares más próximos en una trama de ficción para, progresivamente, ir mezclando imaginación, recuerdos y vivencias en un todo inseparable, sirve a Resnais para una reflexión en profundidad sobre el ser humano. Apoyada además en un estilo intraducible con palabras que recrea continua-



"Providence", de Alain Resnais (1976), centro de atención de la Semana de Cine Francés.

tos cortos fueron los encargados de proporcionar a los espectadores una imagen de la producción gala actual. Una producción en franca situación de crisis—tanto en un sentido de calidad como económico, a nivel de industria—, donde el estancamiento creativo y la repetición de fórmulas dominan ampliamente. A ello no ha sido ajena la selección llegada hasta nosotros, caracterizada por un discreto "tono medio", por una digna mediocridad, que no provocaba ni apasionados entusiasmos ni profundas decepciones. A excepción, por supuesto, de la extraordinaria "Providence", nueva obra maestra de Alain Resnais y que constituyó el centro de atención de toda la Semana.

Sin entrar en un análisis que dejemos para su futuro estreno comercial (lo mismo que con las demás películas mostradas,

mente cada elemento del lenguaje cinematográfico.

Al lado de "Providence", los demás films de la Semana palidecieron. Aunque sería injusto no citar el notable interés de "La meilleure façon de marcher", de Claude Miller, lastrado por una ingenuidad autobiográfica muy propia de "opera prima". O la visión del nazismo desde unos ojos infantiles que ofrece "Un sac de billes", de Jacques Doillon. O el tono de comedia crítica adoptado por "Le diable dans la boîte", de Pierre Lary... Ellos fueron los títulos de mayor interés de esta VI Semana, de muy escaso eco de público (al menos en Madrid, salvo para ver "Providence") y cuyas próximas ediciones deben "arriesgarse" más en cuanto a programación y propiciar unos encuentros y debates esta vez interesantes. ■ **FERNANDO LARA.**



"Crónica de una violación" ("Dupont Lajoie", 1974), de Yves Boisset.

El racismo cotidiano

Bajo un título mistificador ("Crónica de una violación") que nada tiene que ver con el original ("Dupont Lajoie"), a falta de trece minutos en la versión española respecto a la francesa, sufriendo un pésimo doblaje que —además de estar registrado en un tono monocordemente bajo— destruye el sentido coloquial de los diálogos, estrenada en seis cines de segunda fila de los que cinco la retirarán de cartel tras la primera semana de exhibición..., así, en estas lamentables condiciones, se ha dado a conocer en Madrid una de las películas francesas que mayor polémica y debate público originasen en los tres últimos años. Porque, contra lo que se asegura una publicidad tendenciosa, "Dupont Lajoie" no es "un film apasionante donde con un estilo directo se demuestra hasta qué extremo puede llegar la cobardía y la iniquidad de un hombre dominado por el sexo", sino un intento de poner en evidencia el racismo existente en la pequeña y media burguesía francesa. La demostración de cómo puede estallar la xenofobia latente en estos sectores sociales es lo que realmente ha interesado a Yves Boisset a la hora de plantearse su séptima película. Centrará la atención del público en la violencia sexual que da pretexto a ese contenido significa tanto engañarle como boicotear el alcance crítico y denunciatorio de "Dupont Lajoie".

Indudablemente, es en un valor ético e ideológico donde debemos encontrar los puntos positivos del film. Boisset no se ha

mostrado nunca como un cineasta especialmente dotado para las matizaciones psicológicas o el refinamiento estético. Al menos hasta su última realización ("Un taxi mauve", presentada en el Festival de Cannes de este año y donde prima el comercialismo de una narración convencional por encima de cualquier otro objetivo), el autor de "El atentado" se había distinguido por un empeño fundamental: la eficacia. Eficacia a niveles cívicos y políticos, surgida como resultado de abordar temas "tabú" —la corrupción de la Policía, el asesinato desde el poder, la violencia militarista, el racismo cotidiano...— mediante unas fórmulas cinematográficas que le permitan acceder al "gran público", al espectador medio, sin complejidades teóricas ni de lenguaje.

En este sentido, "Dupont Lajoie" ofrece el interés suplementario de "dar la vuelta" a unos personajes que un costumbrismo populista había enaltecido tradicionalmente. Y Boisset demuestra con dureza cómo bajo esa capa "típicamente francesa" de "simpatía" y "espontaneidad" se halla realmente un derecho furibundo, traducido aquí en una xenofobia antiárabe que llega hasta el linchamiento cuando las circunstancias lo permiten y apoyan. ■ **F. L.**

ARTE

Angel Rodríguez-Valdés —que es un periodista doblado en "regisseur" de galería de arte, pues